

215

INDEXED

TEMAS DE ACTUALIDAD

ATENCIÓN PSICOSOCIAL A LA POBLACIÓN SALVADOREÑA DESPLAZADA POR LA GUERRA¹

José Szapocznick² y Clara Durañona³

A causa de la guerra civil que se libra actualmente en El Salvador, medio millón de personas han tenido que abandonar sus hogares y refugiarse en campamentos donde no solo padecen toda clase de carencias materiales, sino que además su vida se desarticula del sistema social y productivo del país (1, 2). Para hacer frente a este grave problema, en 1987 el Gobierno salvadoreño y la Organización de las Naciones Unidas nos encargaron el proyecto de elaborar una estrategia nacional que permitiera a las personas desplazadas por la guerra reincorporarse al sistema político, económico y social del país. En este trabajo se resumen los aspectos sobresalientes del informe final del proyecto, en particular los antecedentes, el marco conceptual, las recomendaciones y una serie de estrategias concretas para resolver o por lo menos aliviar los problemas psicosociales que afrontan los desplazados y la población salvadoreña en su conjunto.

Antecedentes

Dentro del campo de la salud mental se pueden utilizar estrategias terapéuticas y preventivas tradicionales dirigidas a individuos o pequeños grupos; pero estas herramientas resultan sumamente limitadas cuando se trata de problemas tan vastos como los planteados por medio millón de personas envueltas en crisis agudas, bajo condiciones deprimentes y con escasas esperanzas de cambio. Dichas dificultades se agravan aun más si se tiene en cuenta que los recursos profesionales del país son insuficientes y, por lo tanto, resulta prácticamente imposible proveer servicios psicológicos y psiquiátricos a todos aquellos que lo necesitan.

Los problemas psicosociales de los desplazados se caracterizan por una actitud dependiente y apática que se desarrolla durante los años de residencia en los campamentos de refugio y empeora por los programas asistenciales de na-

¹ Versión condensada del documento "Prevención primaria como estrategia nacional de atención a la población desplazada y al pueblo salvadoreño", preparado por los autores para la Organización de las Naciones Unidas, Departamento de Cooperación Tecnológica, Proyecto ELS/85/03. Washington, DC, junio de 1986.

² Universidad de Miami, Escuela de Medicina, Departamento de Psiquiatría; Centro Colaborador de la Organización Mundial de la Salud para Investigaciones y Adiestramiento en Salud Mental, Alcoholismo y Farmacodependencia. Dirección postal: Spanish Family Guidance Center, Department of Psychiatry, School of Medicine, 1425 NW 10th Avenue, Suite 302, Miami, FL 33136, Estados Unidos de América.

³ Centro de Cambio y Crecimiento, Caracas, Venezuela.

turalista paternalista. Por otra parte, y a un nivel más profundo, la falta de liderazgo en las estructuras básicas de la sociedad ha sido uno de los obstáculos que históricamente se ha opuesto a la estructuración social que requiere El Salvador. En efecto, la sociedad salvadoreña se ha caracterizado por una estructura sumamente vertical que no propicia el desarrollo de líderes comunitarios, los cuales suelen surgir en el marco de estructuras más participativas. Esta situación exige un programa de formación de líderes de este tipo que conduzcan a la movilización requerida. Por eso pensamos que para corregir la situación mencionada hace falta un proceso de educación psicosocial con objeto de formar líderes que ayuden a fortalecer y desarrollar los valores de interés social y las destrezas necesarias para una actuación colectiva eficaz. Por lo tanto, en contraste con los programas de naturaleza paternalista existentes, recomendamos un plan de autogestión para lograr la reintegración de los desplazados a la vida política, social y económica del país, mediante una estrategia de formación de líderes que estimulen dicho proceso.

Marco conceptual

El marco conceptual que hemos utilizado se define en función del individuo y de la sociedad que se quiere lograr (3). En este caso, el individuo es la persona humana concebida de la manera más integral. La persona es única, indivisible e irrepetible; está dotada de capacidades cognoscitivas, afectivas, volitivas y espirituales; utiliza sus capacidades a través de su ser biológico, y se caracteriza por poseer una energía interna que la mueve hacia la satisfacción de sus necesidades básicas. Esas necesidades son la supervivencia, la dignidad, la libertad, el sentido de pertenencia, el interés social y la trascendencia (4). La sociedad se organiza para lograr, como fin prioritario, el desarrollo completo de las personas que la integran; es decir, un tipo de ser humano sano, educado, con capacidad crítica, que convive en una sociedad democrática, libre y justa. Una sociedad como esta tiene a la familia como núcleo básico.

En el caso particular de El Salvador, dadas las dificultades existentes, es importante fomentar la creación de una sociedad en que las personas compartan los valores de identidad nacional y tengan una conciencia de propósitos comunes dentro de un marco de comprensión, tolerancia, convivencia y actitudes favorables al fortalecimiento de la paz entre los ciudadanos, la participación democrática, el bien común y la cooperación. Para analizar la sociedad salvadoreña y entender mejor los mecanismos que se pueden utilizar para transformarla, aplicamos la teoría estructuralista (5, 6), basada en los conceptos básicos de sistema y estructura. Entendemos por sistema la interdependencia que se da entre los individuos y los grupos que conforman la sociedad. Esta relación mutua se manifiesta en pautas de interacción que se repiten y constituyen la estructura social. Por medio de cambios en esas pautas es posible cambiar toda la estructura.

En lo concerniente a los desplazados salvadoreños, como se indicó anteriormente, las pautas de relación mutua contribuyen a mantener la falta de integración, la dependencia y la apatía. Se desea cambiar esas pautas por otras que fomenten la autogestión participativa y, de este modo, logren que estas personas se encaminen por sí mismas hacia la reintegración. Para lograr esto se requiere una intervención externa que, en vez de fomentar la dependencia, dé al grupo recursos

para alcanzar su autonomía; el grupo, a su vez, tendrá que abandonar su conducta dependiente e indiferente. Los líderes comunitarios son el mecanismo apropiado para lograr el cambio estructural deseado; si la sociedad apoya su desarrollo, por este conducto se conseguirá el abandono de las pautas paternalistas y el desarrollo de nuevos recursos dentro del grupo. Estos recursos tendrán como función estimular internamente el cambio de conducta de los desplazados frente a la sociedad, para impulsarlos hacia la integración.

Recomendaciones

Hemos abordado el problema desde una perspectiva macro-social, que trasciende los síntomas y se centra en las causas profundas (2, 3, 7-9). De esta manera, evaluamos la situación como una consecuencia de la desintegración moral, política, social y económica que existía en el país antes de la guerra y que aún persiste. Por consiguiente, proponemos un plan de actuación para reintegrar a los desplazados por medio de la autogestión. Creemos que el plan debe tener las siguientes características:

1 Promover valores fundamentales que sustenten y consoliden las acciones que habrán de ejecutarse; entre ellos sobresalen: *a*) la igualdad y el respeto por la dignidad humana; *b*) el reconocimiento efectivo a todos los niveles—individual, grupal, social— de todos y cada uno de los ciudadanos como miembros útiles del país (sentimiento nacionalista); *c*) el desarrollo de sentimientos y comportamientos de solidaridad, contribución, cooperación, responsabilidad y generosidad compartidos por la población y dirigidos al objetivo del bienestar común, y *d*) la estimulación, motivación y compromiso moral colectivos para llevar a cabo un cambio estructural y funcional de la situación presente, mediante el reconocimiento de los recursos y destrezas reales con que cuenta el pueblo salvadoreño.

2 Identificar las organizaciones y los individuos con capacidad de liderazgo (10), para que dirijan eficazmente la movilización requerida para establecer una democracia participativa y la integración social adecuada. En esta fase es crucial definir adecuadamente las características que habrán de tener las organizaciones y los líderes que orientarán las acciones hacia el cambio moral, social, político y económico.

3 Mediante un programa de capacitación formal y sistemático, capacitar a dichos líderes para convertirlos en agentes multiplicadores del proceso educativo y de las acciones de cambio que se requieran para alcanzar la reintegración democrática del pueblo salvadoreño.

Los temas de la capacitación. La formación de los líderes tiene una importancia crucial dentro del plan que proponemos, de manera que es pertinente esbozar su contenido temático. Los aspectos prioritarios para la capacitación pueden exponerse en una serie de talleres de trabajo sobre los temas y con los objetivos que se mencionan a continuación. (Las personas que deseen mayor información pueden solicitarla directamente de los autores.)

- *Liderazgo comunitario y desarrollo social*: acrecentar al máximo la eficacia de la función de los líderes comunitarios como promotores del bienestar social.
- *Humanización y productividad*: lograr el óptimo desenvolvimiento de las actividades y destrezas de desarrollo organizacional, procurando que la humanización del trabajo esté a la par del incremento de la productividad.
- *Relaciones personales*: elaborar estrategias para fomentar el establecimiento de relaciones personales apropiadas que faciliten la transición de un sistema autocrático a uno democrático; crear opciones eficaces para la resolución de los conflictos y que ayuden a pasar de la lucha por el poder a la negociación eficaz.
- *Democracia y participación popular*: enseñar el ejercicio creativo, responsable, activo y permanente de funciones, actividades y tareas orientadas a la consolidación de un sistema social, político y económico basado en la igualdad, el respeto mutuo y el crecimiento social del individuo.
- *Ejercicio eficaz del liderazgo dentro de una asociación*: afinar al máximo la capacidad de los líderes naturales para utilizar, de manera sistemática y organizada, técnicas orientadas al cambio social; proporcionar las herramientas necesarias para que los nuevos líderes, surgidos de las filas de los trabajadores y otras fuerzas vivas, lleven a cabo su labor con eficacia dentro del ámbito de una asociación.
- *La persona posible: construcción de la identidad*: adiestrar a los profesionales de la salud mental, trabajadores sociales y educadores para que actúen como promotores del desarrollo y el bienestar sociales; de esta manera se espera lograr un cambio de actitud que conduzca a modos de vida más plenos y a alcanzar la felicidad personal y el bienestar social.
- *Técnicas conductivas aplicadas a la docencia*: incrementar la capacidad de los profesionales de la educación para estructurar el ambiente del aprendizaje de manera tal que estimule a los educandos a apoyarse en los conocimientos para cambiar de actitud.
- *Organización familiar y cambio estructural*: llevar a un alto grado de desarrollo los conocimientos, actitudes y destrezas de los líderes en distintos campos (profesional, familiar, educativo y social) para que adiestren a padres de familia y otras personas capaces de promover un desarrollo sano de las nuevas generaciones; dado que los niños y jóvenes conforman el sector más numeroso de la población, la formación de esta generación del mañana tiene gran prioridad.
- *El clima educativo centrado en la persona*: enriquecer los conocimientos de los educadores y personal de campos afines, con el propósito de que creen un ambiente en que el estudiante pueda desarrollar al máximo sus capacidades.
- *Minicentros vecinales de bienestar social*: estructurar y canalizar los recursos existentes por conducto de oficinas de servicios (minicentros), a fin de responder a las necesidades reales de las pequeñas comunidades urbanas y rurales.
- *Pérdidas personales y materiales: las calamidades*: proporcionar a los profesionales de la salud mental, trabajadores sociales y líderes comunitarios conocimientos y destrezas que les permitan ayudar a procesar el duelo por las pérdidas personales y materiales que afectan a las comunidades en casos de desastre; las guerras y las grandes calamidades dejan heridas profundas en los grupos humanos, que son causa de odios, hostilidades y resentimientos, los cuales generan enfrentamientos entre las personas y representan un gran obstáculo a cualquier intento de integración social.

Conclusiones

Con la puesta en práctica del plan que proponemos, lo que se pretende en suma es establecer un marco valorativo y conceptual y un conjunto de estrategias concretas que resuelvan o por lo menos mitiguen los problemas psicosociales que enfrenta el pueblo salvadoreño. El objetivo central es lograr que las personas desplazadas por la guerra se reintegren al sistema político, económico y social del país. Es notable la necesidad que existe de formar líderes comunitarios que dirijan la movilización de estas personas hacia la reintegración democrática, mediante estrategias psicoeducativas que capaciten a la población para ejercer la autogestión participativa y estimulen en ella una actitud entusiasta y activa, animada de profundos sentimientos nacionalistas, que la aparte de la dependencia y la apatía fomentadas por los modelos paternalistas. Finalmente, proponemos un conjunto de temas prioritarios para la formación de los líderes de la comunidad, a fin de que estos sean capaces de dirigir la movilización y multiplicar sus conocimientos, experiencias, actitudes y comportamientos.

Referencias

- 1 Enos, D. y Cuny, F. Displaced persons in El Salvador: an assessment. Washington, DC, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo, Oficina para América Latina y el Caribe, 1984.
- 2 Montes Mozo, S. y Morales Herrera, O. *Investigación: desplazados y refugiados salvadoreños*. San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, 1985.
- 3 Duarte, J. N. y Chávez Mena, F. *El camino hacia la paz: Plan General de Gobierno*. San Salvador, Ministerio y Coordinación del Desarrollo Económico y Social, 1985.
- 4 Barranco, C. D. *Gerencia por consenso*. Caracas, Centro de Cambio y Crecimiento, 1983.
- 5 Szapocznik, J. y Kurtines, W. *Breakthroughs in Family Therapy with Drug-abusing and Problem Youth*. Nueva York, Springer, 1989.
- 6 Szapocznik, J., Blaney, N. T., Foote, F. H. y Rodríguez, A. M. A Strategic Structural Systems Approach to Organizational Change and Institutional Racism: Final Report. Miami, Universidad de Miami, 1986.
- 7 Fioravanti, A. R., Montoya, F., Moore, L. y Marmona, L. Informe al Programa Mundial de Alimentos de la misión de apreciación de la solicitud del Proyecto El Salvador 2086, Integración de la población desplazada en actividades socio-económicas. San Salvador, abril de 1985.
- 8 Cooperstock, A. The problem of displaced people in El Salvador: approaches to solutions. Informe presentado al Departamento de Cooperación Tecnológica de las Naciones Unidas. Nueva York, enero de 1986. (ELS/85 003.)
- 9 Barrillas, C. D., Rosales de López, M., Hernández de Calderón, V. y Osorio de Chavarría, V. Macroplán de atención a los desplazados para su incorporación al desarrollo económico y social del país. San Salvador, Ministerio de Agricultura, 1986.
- 10 Barranco, C. D. y Boza, G. *Sistema personalizado de investigación dinámica*. Caracas, Centro de Cambio y Crecimiento, 1985. □